
JAVIER SÁNCHEZ ZAPATERO
(ed.)

LA MIRADA EXTRANJERA

La Guerra Civil en la literatura universal

GRANADA, 2023

Diseño de cubierta y maquetación:
Virginia Vílchez Lomas

© Los autores

© Editorial Comares, 2023
Polígono Juncaril
C/ Baza, parcela 208
18220 • Albolote (Granada)
Tlf.: 958 465 382

www.comares.com • E-mail: libreriacomares@comares.com
facebook.com/Comares • twitter.com/comareseditor • instagram.com/editorialcomares

ISBN: 978-84-1369-535-8 • Depósito Legal: Gr. 334/2023

Impresión y encuadernación: COMARES

LAS MÚLTIPLES FORMAS DE MIRAR Y CONTAR LA GUERRA DESDE EL EXTERIOR DE ESPAÑA.	1
Javier Sánchez Zapatero	
LANGSTON HUGHES, LA VOZ DE HARLEM EN LA ESPAÑA EN GUERRA.	13
Alba Fernández-Alonso	
MARTHA GELLHORN, LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA DESDE EL CORAZÓN.	27
Daniel Pastor García	
VERDADES COLOREADAS. <i>HOTEL FLORIDA</i> , DE AMANDA VAILL.	45
Sebastian Faber	
LA HERENCIA DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA EN LA NOVELA INGLESA RECIENTE	59
Alberto Lázaro Lafuente	
LA SOMBRA DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA SOBRE SUS VÍCTIMAS: <i>LOS NIÑOS DE GUERNICA</i> DE HERMANN KESTEN	77
Juan Manuel Martín Martín	
ATALAYA Y SÍMBOLO DE MADRID. <i>TELFÓNICA</i> , DE ILSA BAREA-KULCSAR.	91
Georg Pichler	
«HUBO BOMBARDEOS Y HAMBRE...»: DESDE CHILE A LA MEMORIA ESPAÑOLA EN LOS <i>DIARIOS</i> <i>DE GUERRA</i> , DE CARLOS MORLA LYNCH	105
Francisco David García Martín	
UN INTRÉPIDO ESTUDIANTE PUERTORRIQUEÑO EN LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA: <i>MIENTRAS ARDE</i> <i>LA HOGUERA</i> (<i>APUNTES DE UN CORRESPONSAL COMBATIENTE</i>), DE RUBÉN GOTAY MONTALVO	121
Aníbal Salazar Anglada	

GENÉTICA DE <i>MI GUERRA DE ESPAÑA</i> , DE MICAELA FELDMAN ETCHEBEHERE: UNA MATRIZ MULTILINGÜE PARA REVOLUCIONAR LA TRINCHERA	139
Cynthia Gabbay	
<i>EL SILENCIO DEL AVIADOR</i> : PAUL NOTHOMB, COMISARIO POLÍTICO DE ANDRÉ MALRAUX EN ESPAÑA	159
André Bénit	
<i>NO LLORAR</i> , DE LYDIE SALVAYRE, O EL ELOGIO DEL ESPÍRITU LIBERTARIO	175
Diego Serrano Espegel	
ITINERARIO EN LA LITERATURA ITALIANA SOBRE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA CON UNA NIÑA EN EL FONDO	189
Laura Mariateresa Durante	

LAS MÚLTIPLES FORMAS DE MIRAR Y CONTAR LA GUERRA
DESDE EL EXTERIOR DE ESPAÑA

JAVIER SÁNCHEZ ZAPATERO
Universidad de Salamanca

1. EL IMPACTO INTERNACIONAL DE LA CONTIENDA

En el año 2018, el productor y guionista David Simon, creador de hitos televisivos como *The Wire* o *Treme*, anunció su intención de llevar a cabo un proyecto audiovisual sobre la Guerra Civil española. Presentada con el nombre provisional de *The Dry Run*, la serie, aún inconclusa y de cuya preparación apenas han trascendido detalles en los últimos años, tendría como eje argumental la participación de combatientes estadounidenses en el bando republicano, dentro de los batallones Abraham Lincoln y George Washington de la XV Brigada Internacional. Las primeras noticias de la iniciativa de Simon demostraron el carácter polémico que sigue persiguiendo a la contienda española, puesto que en foros de redes sociales y medios de comunicación se produjeron diversas discusiones centradas en algunas de las cuestiones que sistemáticamente afloran cada vez que se aborda la temática guerracivilista —entre otras, la conveniencia de volver a poner el foco en ese episodio histórico o el supuesto partidismo a partir del que se proyectaría su representación— e incluso, dado el origen americano de Simon, en la pertinencia de que un creador extranjero indagara en un conflicto nacional. Lejos de resultar sorprendentes, estos debates evidencian que, más de ochenta años después de su finalización, la Guerra Civil sigue siendo un referente histórico ineludible para entender no solo el pasado reciente, sino también la propia actualidad española, en la que partidos políticos de uno y otro sesgo ideológico siguen recurriendo al conflicto con frecuencia sin que se haya podido consensuar aún un relato interpretativo asumido por todos.

La iniciativa de Simon también confirma que la representación de la guerra ha pasado a convertirse casi en un género propio, diríase que incluso en una pequeña industria cultural, en la medida que ha estimulado —dentro y

- GONZÁLEZ BLANCO, A. (2011). Cuestiones teóricas en torno a la auto-biografía. En C. Fernández Prieto y M. A. Hermosilla Álvarez (eds.), *Autobiografía en España: un balance. Actas del Congreso Internacional celebrado en la Facultad de Filosofía y Letras de Córdoba del 25 al 27 de octubre de 2001* (pp. 465-472). Madrid: Visor.
- HALBWACHS, M. (2004). *La memoria colectiva*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- HERMET, G. (2017). *La guerre d'Espagne*. París: Points.
- HIRSCH, M. (2008). The Generation of Postmemory. *Poetics Today*, 39(1), 103-128. Recuperado de <https://doi.org/10.1215/03335372-2007-019> [Fecha de consulta: 30/05/2022].
- LABORIE, P. (1990). *L'Opinion française sous Vichy*. París: Seuil.
- LEJEUNE, P. (1975). *Le pacte autobiographique*. París: Seuil.
- MARÍN-DÔMINE, M. (2011). La transmisión y la construcción del espacio transgeneracional. En M. Aznar Soler y J. R. López García (eds.), *El exilio republicano de 1939 y la segunda generación* (pp. 297-305). Sevilla: Renacimiento.
- ORWELL, G. (2015). *Orwell en España*. Homenaje a Cataluña y otros escritos sobre la Guerra Civil española. Barcelona: Austral.
- RODRÍGUEZ VARELA, R. (2020). La generación de la no pertenencia. La literatura del exilio español en Francia. *Anales de filología francesa*, 28, 581-597. Recuperado de <https://doi.org/10.6018/analesff.424741> [Fecha de consulta: 30/05/2022].
- SALVAYRE, L. (2014). *Pas pleurer*. París: Points.
- (2015). *No llorar*. Barcelona: Anagrama.
- SÁNCHEZ ZAPATERO, J. (2010). La cultura de la memoria. *Pliegos de Yuste. Revista de cultura y pensamiento europeos*, 11-12, pp. 25-30.
- SULSER, E. (19 de agosto de 2014). Lydie Salvayre: «Je ne suis pas toute une, je suis inséparablement Française et Espagnole». *Le Temps*. Recuperado de <https://www.letemps.ch/culture/lydie-salvayre-ne-suis-toute-une-suis-inseparablement-francaise-espagnole> [Fecha de consulta: 06/03/2022].
- TAMARIT VALLÉS, I. (Noviembre de 2008). Lengua e identidad en la literatura francesa actual. *L'exil est mon pays* de Isabelle Alonso. En C. Bini (Presidencia), *La culture de l'autre. L'enseignement des langues à L'Université*. Conferencia llevada a cabo en el Segundo Encuentro hispano-francés de Investigadores de la SHF y de la APFUE, Lyon.
- TODOROV, T. (2000a). *Los abusos de la memoria*. Barcelona: Paidós.
- (2000b). *Mémoire du mal, tentation du bien. Enquête sur le siècle*. París: Robert Laffont.
- VIÑAS, A. (2019). *¿Quién quiso la Guerra Civil? Historia de una conspiración*. Barcelona: Crítica.

ITINERARIO EN LA LITERATURA ITALIANA
SOBRE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA
CON UNA NIÑA EN EL FONDO

LAURA MARIATERESA DURANTE
Universidad de Nápoles Federico II

1. LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA EN LA LITERATURA ITALIANA

Aunque *El antimonio* (*L'antimonio*, 1960) de Leonardo Sciascia sigue siendo quizás el cuento italiano más conocido sobre el tema de la Guerra Civil española¹, no son pocos los escritores italianos que se han centrado en este tema. De hecho, la literatura italiana es rica en obras que recuerdan más o menos directamente el conflicto español y en este estudio me propongo ofrecer un panorama general sobre dicho argumento². Adelanto que excluiré la literatura testimonial de los intelectuales que participaron en el conflicto en ambos bandos,³ ya que sería oportuno dedicarle otro extenso ensayo. Además, si bien se recuerda la

¹ El relato se incluyó en *Los tíos de Sicilia* (*Gli zii di Sicilia*).

² Sobre el tema, no se puede olvidar el trabajo de Curreri (2007).

³ Mario Domenichelli, en su detallado estudio recuerda los numerosos trabajos testimoniales que aquí se reportan: Davide Lajolo, *Bocche di donne bocche di fucile* (1939); Emilio Faldella, *Venti mesi di guerra in Spagna* (1939); Barulli, *Italiani in Spagna* (1940); Ruggero Bonomi, *Viva la muerte, diario dell'«Aviación de El Tercio»* (1941); y Sandro Piazoni, *Las tropas flechas negras en la guerra de España* (1942). En este primer grupo de obras marcadas por la pertenencia al bando fascista, aunque más centrado en el sitio de Madrid, se recuerda la obra de Giulia D'Arienzo, *Madrid. Mesi di incubo* (1937), destacada recientemente por Antonella Russo (2021). Con respecto a los italianos que acudieron a España para defender la legitimidad republicana, Domenichelli se refiere a: Rodolfo Pacciardi, *Il battaglione Garibaldi, volontari italiani nella Spagna repubblicana* (1938); Carlo Penchienati, *Brigate internazionali in Spagna* (1950); Giovanni Pesce, *Un garibaldino in Spagna* (1955); Luigi Longo, *Le brigate internazionali in Spagna* (1956); Sandro Attanasio, *Gli italiani e la guerra di Spagna* (1956). Pietro Nenni, *La guerre d'Espagne* (1959); Giuliano Pajetta, *Ricordi di Spagna. Diario 1937-39* (1977). Finalmente, aunque más volcada a la literatura, es la obra de Francesco Fausto Nitti *Il maggiore è un rosso*, publicada por primera vez en 1953.

existencia de una literatura de propaganda fascista⁴, es oportuno señalar su efímero valor literario, como destaca Marqués Salgado (2010: 204). El recorrido crítico terminará con el estudio de una de las obras más recientes, *Guerra di infanzia e di Spagna* (2008) de Fabrizia Ramondino, aún no traducida al español.

Es sabido que el conflicto bélico español tuvo un fuerte impacto en la intelectualidad italiana, como también subraya Novarino (2018), quien destaca la influencia de los trágicos acontecimientos españoles en Vasco Pratolini y Elio Vittorini. Ambos pasaron de un fascismo de izquierda, como se denominaba entonces la posición política de ruptura con el antiguo régimen, a posiciones claramente antifascistas. La redacción de *Conversazione in Sicilia* de Vittorini nació bajo la fuerte impronta de los acontecimientos españoles.

A pesar de no dejar huella clara de ello, los testimonios⁵ y los estudios críticos apuntan inequívocamente a la insurrección de los generales y a la resistencia republicana como fuente de los *astratti furori* que conducen a Vittorini, quien había terminado *Il garofano rosso* y emprendido la redacción de *Erica e i suoi fratelli*, a abandonarla para comenzar, en el invierno de 1936, la historia del viaje de Silvestro en Sicilia. El conocido íncipit hace mención a la guerra española, camuflada por la censura fascista:

Fui, aquel invierno, preso por una furia abstracta. No diré por qué, no lo contaré. Pero hay que decir que eran motivos abstractos, no heroicos, no vivos; estaba furioso, de alguna manera, por la raza humana perdida. Durante mucho tiempo mantuve la cabeza agachada. Veía los llamativos titulares de los periódicos e inclinaba la cabeza [...]. Y no había otra cosa, nada más: lluvia, masacres en los titulares de los periódicos⁶ (Vittorini, 2004: 131).

En la discrepancia entre la propaganda a bombo y platillo del régimen y las masacres (españolas) a las que se hace referencia también más adelante, se hace visible la influencia que la guerra española tuvo en el autor. Pero también es prueba de ello un breve artículo, *A Malaga ce l'hanno con l'Inghilterra*, que Vittorini con el pseudónimo de «El gringo», envió al periódico *Il bargello*, a finales de 1936, pero que no se llegó a publicar hasta la década de 1980. El autor construye una crónica bélica desde Málaga alineándose con el pueblo español. Aun-

⁴ En este contexto, señalado por Marqués Salgado (2010), los títulos de novelas y cuentos revelan ya el objetivo propagandístico: *Euro, ragazzo aviatore* (1937) de Gino Chelazzi; *Ragazzi d'Italia nel mondo* (1938) de Pina Ballario; *Crocerossina* (1938) de Biagio d'Angelo de Rosa; *L'eroe della falange* (1938) de Paola Bologna; *Arriba España* (1939) de Guido Chiesa; *La fiammata* (1940) de Agostino Poma.

⁵ Romano Bilenchí recuerda que Vittorini deseaba dedicar *Conversazione in Sicilia* a *La Pasionaria* (Falaschi, 2004: 97).

⁶ Salvo que se indique lo contrario, todas las traducciones son del editor y de la autora.

que Italia aún no había declarado públicamente su posición en el conflicto, el artículo solo podía ser rechazado. Años más tarde, justo después de la Segunda Guerra Mundial, en octubre de 1945, Vittorini declaró abiertamente la importancia de la guerra española para su generación:

Así fue la escuela para nosotros: la Guerra Civil española, lo que los periódicos fascistas escribieron sobre la guerra española, y lo que que pudimos captar estirando los oídos, desde dentro de los auriculares de un aparato de radio de galena, hacia las primeras voces no fascistas que finalmente nos llegaron: Madrid, Barcelona... ¿Recuerdas el invierno de 1936, de 1937? [...] Así se formó la educación política de los italianos que ahora han derrotado al fascismo y quieren construir un nuevo país: no a través de la transmisión de la experiencia de padres a hijos y de viejos a jóvenes, sino a través de duras y brutales lecciones aprendidas directamente de las cosas y dentro de las cosas, a través de una lenta maduración individual, a través de laboriosos descubrimientos de la verdad... Fue toda una autoeducación, y todo se produjo entre julio de 1936 y mayo de 1939. No encontramos el viejo antifascismo italiano hasta después... [...] Gracias a la Guerra Civil española pudimos encontrarlo. Y fue porque la Guerra Civil española también nos había enseñado a buscar (Vittorini, 2016: 203-204).

Dos años después, en 1947, se publican dos importantes obras italianas que confirman las palabras de Vittorini, *Il compagno (El camarada)* de Cesare Pavese y *Il sentiero dei nidi di ragno (El sendero de los nidos de araña)*, el primer libro de Italo Calvino. Además de estar vinculadas entre sí, ambas están conectadas con los hechos bélicos españoles. La novela de Pavese sigue la educación política de Pablo, un joven piamontés a fines de la década de 1930. Este, al principio desconoce los acontecimientos políticos, pero será un viaje a Roma el que despierte en él la conciencia política. Paralelamente a este proceso gradual, Pavese insinúa un crescendo de referencias al conflicto español que marcan el proceso de maduración del protagonista, desde la indiferencia hasta llegar a ser lector de libros prohibidos. Así que si las primeras citas sobre España, que en el texto pasan desapercibidas, provienen de relatos de fascistas, con la maduración de Pablo, España estará cada vez más presente en personajes como Luciano, quien «sabía exactamente cómo había ido la guerra en España, y cuanto más decía más entendía que “esos rojos” eran los [suyos]» (Pavese, 1990: 109) o como Gino Scarpa, brigadista regresado desde España. Será este último quien ejercerá una influencia más profunda en Pablo y se despedirá de él con palabras que revelen el sentido de la obra: «No te olvides de los compañeros de España» (Pavese, 1990: 128). Sin declararlo, Pavese escribe un relato en el que deja claro lo que la guerra de España representó para los italianos que no se reconocían en el fascismo.

En el año de publicación de *Il compagno*, 1947, Pavese publicó una breve reseña de la novela de Calvino, *Il sentiero dei nidi di ragno* (1947). También en este

caso se trata de una novela iniciática, pero ambientada al final de la Segunda Guerra Mundial. Por tanto, aparentemente lejos de los acontecimientos españoles salvo por las razones que el propio autor explica en el prólogo de la edición de 1964, en el que reconstruye el nacimiento de la novela como punto de intersección entre la experiencia *partigiana* y sus lecturas:

Que los libros nacen siempre de otros libros es una verdad que sólo aparentemente está en contradicción con la otra: que los libros nacen de la vida práctica y de las relaciones con los hombres. Nada más dejar de ser partisano encontramos (primero a trozos desparramados en revistas, luego todo en uno) una novela sobre la guerra de España que Hemingway había escrito seis o siete años antes: *Por quién doblan las campanas*. Fue el primer libro en el que nos reconocimos; fue a partir de ahí que empezamos a transformar en motivos narrativos y frases lo que habíamos visto oído vivido, el desapego de Pablo y Pilar era «nuestro» desapego (Calvino, 2015: xvi).

Si para Calvino la lección de la guerra de España pasa a través de la literatura extranjera, nacida para contarla, muchos intelectuales quedaron profundamente conmovidos por los hechos, como le sucedió a Vittorini. Romano Bilenchi, por ejemplo, deja huellas de ese período en la novela de 1972 titulada *Il bottone di Stalingrado*, en la que ofrece testimonio de los dramáticos años formativos desde la década de 1920 hasta el final de la Segunda Guerra Mundial. Aunque marginal, la recreación de la guerra en España vuelve al menos un par de veces en esta novela tratando de los que se alistaron en las Brigadas Internacionales, aunque también en aquellos que, pensando en servir a Italia, se vieron envueltos en los batallones de los llamados voluntarios, a los que el régimen fascista envió a luchar contra el gobierno legítimo.

A un tercer grupo de italianos, implicados en los acontecimientos españoles, o sea los fascistas convencidos de luchar contra el comunismo en España, se refiere, en cambio, *Il prete bello* (1954) de Goffredo Parise donde el protagonista revela un pasado como capellán militar en la guerra de España, hecho que aflora, a veces, en los sermones salpicados por episodios bélicos, en el irónico apóstrofe «héroes de la guerra de España» (Parise, 1983: 110), pero sobre todo en la novela que el protagonista entrega a sus admiradoras, *Spagna, fucina di Fede e di Ardimento*.

El cuento de Antonio Delfini, *Il ricordo della basca*, incluido en 1956 en la segunda edición de los cuentos publicados anteriormente, también nos remite a la contienda española. Aquí el encuentro casual en una estación con una jovencísima vasca, en palabras de Delfini, se concreta en la narración de un amor juvenil entre el protagonista y una joven de la península ibérica, Isabel De Aranzadi, de vacaciones con su padre en la Riviera de Liguria entre los años 1912 y 1914. El elemento relevante es que el padre de Isabel es de Guernica y el

recuerdo del amor perdido despierta del letargo al protagonista, adulto y desilusionado, precisamente en los años de la guerra española, como se evidencia en el íncipit: «Había estado libre durante las vacaciones de verano durante tres días. Durante todo el invierno no había hecho nada más que pensar en dónde iría el verano. A Cortina, a Venecia, al extranjero... llevaba muchos años pensando en ir a España, pero ahora había una guerra civil» (Delfini, 1982: 129). El mecanismo mnemotécnico es evidente. La guerra y el bombardeo de Guernica, evocados a través de la procedencia de la familia de la joven, traen de vuelta el antiguo amor, como relata Delfini: «Estalló la guerra civil española. Di toda mi simpatía a la gente del pueblo vasco. [...] Fue un día de primavera de 1937, en la estación de Florencia mientras esperaba el habitual tren de Bolonia. Había olvidado la guerra civil, la historia antigua y moderna, no leía los periódicos que tenía en la mano. [...] Dijo muy pocas palabras» (Delfini, 1982: 59-60). La mirada del autor sobre la joven vasca en la estación toma cuerpo en el relato: «Han pasado diecinueve años desde aquel día de principios de la primavera de 1937, y aquel encuentro vuelve a estar, como siempre, lleno de reproches de perspectivas y esperanzas. Yo la llamaba "la vasca". La guerra civil se estaba convirtiendo en la primera gran tragedia real de la humanidad» (Delfini, 1982: 61). Incluso en Delfini, un fascista de la primera hora y sin asumir colores políticos, la guerra española llega como una advertencia de futuras tragedias, un reproche.

Además de las Brigadas Internacionales y los voluntarios fascistas, en el centro del relato de Francesco Jovine se encuentra un tercer grupo de italianos participantes en la Guerra de España. Nos referimos a *Michele a Guadalajara*, publicado en 1945. La narración describe el prototipo del italiano pobre que se alista voluntario en la Armada fascista sin saber nada de lo que sucede en España. Michele, de hecho, es un campesino de Molise que se ve obligado a alistarse por hambre:

Entiende que debe irse si lo reclutan, pero le gustaría saber el motivo; leyó en un periódico que en España hay una guerra entre comunistas y falangistas y que los comunistas son enemigos del rey, del pueblo, de la Santa Iglesia; que él, Michele Antonacci puede hacer un buen trabajo, saldar sus deudas y obedecer al rey (Jovine, 1981: 63).

También para Michele la guerra representa un camino dramático de crecimiento individual y político del que regresará irremediablemente cambiado. Le revelará la existencia de los italianos en el frente enemigo (Jovine, 1981: 70) y la explotación a la que él y los que son como él están sometidos. Asimismo Peppe Scala, su compatriota, le revela poco antes de ser fusilado por desertión: «Michele, matamos a los hijos de mamá por treinta liras al día. Tú dices conciencia; tienes miedo del infierno, Cristo; yo no tengo miedo al infierno, pero he

perdido la paz del alma» (Jovine, 1981: 72). Son palabras que se reiteran en el cuento *El antimonio*, de Leonardo Sciascia⁷ en el que, para escapar de la muerte por trabajo, un minero se ofrece voluntario para unirse a la guerra española. En poco más de sesenta páginas, el autor siciliano describe con frecuentes *flashbacks* la vida del protagonista en su tierra natal, los acontecimientos que lo llevarán a España, pero sobre todo la participación en las diferentes batallas. Se evocan Teruel, Belchite y Guadalajara, pero sobre todo emergen las relaciones humanas entre los propios italianos y los italianos y españoles, marcando el camino de crecimiento del protagonista. Si al principio se destacan las afinidades entre Sicilia y la tierra a la que llega para combatir a los rojos, pronto surgirán otras similitudes: las que existen entre la clase dominante siciliana y la burguesía y el clero por los que luchan. El ensañamiento, los tiroteos, la denuncia, la violencia desmotivada junto al compatriota Ventura acompañan al joven protagonista, hasta llegar a comprender algunos aspectos del mundo que el aislamiento en el campo le había impedido entender. Como el protagonista de Jovine, el de Sciascia volverá radicalmente cambiado:

La guerra en España había terminado para mí [...]. Pero dentro de mí, en mi pensamiento y en mi sangre, la guerra de España seguía viva: cada momento de mi vida estaría impregnado de esa experiencia, en esa experiencia estaban ahora las raíces de mi vida, se movían silenciosas en ese oscuro alimento; mi brazo izquierdo quedó como una rama muerta, pero las raíces de mi vida siguen creciendo (Sciascia, 1992: 237).

Es evidente que la ficción italiana se centra, principalmente, en dos hechos de la Guerra Civil que se repiten en los textos de los distintos autores, incluso cronológicamente distantes: la derrota de Guadalajara y el bombardeo de Guernica. Episodios que, como es bien sabido, contaron con la participación italiana. Guadalajara ya está en el título del cuento de Jovine, pero también vuelve a encontrarse en una novela menor de Paolo Volponi, *Sipario ducale* (1975) donde un brigadista italiano ya anciano —estamos en 1969— recuerda a menudo su participación en la batalla de Guadalajara en la que perdió un ojo a causa de una bayoneta fascista que todavía conserva.

El bombardeo de Guernica sigue presente en el *Ricordo della basca* (1956) de Delfini, que lo evoca sin pronunciar nunca su nombre. Carlo Lucarelli, por ejemplo, construye en *Guernica* (1996) una historia negra entre la realidad y la fantasía, mientras que Massimo Carlotto titula *Amore e odio di un gitano a Guernica*

⁷ Sobre la relación de Sciascia con la Guerra Civil española, no se pueden olvidar sus textos «Breve cronaca del regime» (2020) y *Ore di Spagna* (2016).

(2000), la historia ilustrada por Giuseppe Palumbo en *L'ultimo treno* (2003)⁸. En ambos autores la historia narrada va acompañada de evidentes manifestaciones de locura. Lucarelli la evoca a través de los episodios de crueldad desmedida que se manifiestan en las trincheras y sobre los que su protagonista, el prototipo del hombre sin moral ni dignidad, está llamado a indagar. Por su parte, Carlotto construye a su peculiar personaje del gitano, destruido psicológicamente por la muerte de sus familiares en el bombardeo del pueblo vasco, que se alista para buscar la muerte, la que, sin embargo, perpetuará inconscientemente. La locura de la guerra, por tanto, parece infectar todo lo que toca.

En la literatura italiana más reciente, inspirada en la Guerra Civil española, encontramos una mayor elaboración literaria del tema, como sucede en las obras de Arpaia —*Tempo perso* y sobre todo *L'angelo della storia* (2001)— o en *Sole e ombra* (2007) de Cinzia Tani. Sin embargo se anota también el uso del cómic como es en *L'ultimo treno* de Carlotto o de otros géneros literarios. Es el caso de *La cuoca di Buenaventura Durruti* (2002), de autor anónimo que revela su peculiaridad en el subtítulo, *La cucina spagnola al tempo della «guerra civile»*. *Ricette e ricordi*. Aquí el truco literario del manuscrito anónimo descubierto saca a la luz las recetas transcritas por una anarquista española, la que entrelaza la tarea de enfermera, el recetario y los hechos del conflicto.

En cambio, Bruno Arpaia elige como protagonista a Laureano Mahojo, representante del español anónimo, quien, a través del compromiso político precoz, participa en los grandes acontecimientos de la historia de España: la sublevación de Asturias en *Tempo perso* (*Tiempo perdido*, 1997) y la Guerra Civil y el exilio en *L'angelo della storia* (2001). Por un momento Mahojo entrelaza su existencia con la de Walter Benjamin, y será precisamente ese punto, junto con la entrevista que un periodista italiano le pide para hablar del filósofo, el punto en que se aclara su vida anónima y aventurera. La vida de Mahojo llega a ser el símbolo de las miles de existencias oscurecidas por la gran historia.

En el contexto de la literatura italiana reciente, no se puede olvidar la novela de Antonio Tabucchi, *Sostiene Pereira. Una testimonianza* (1994). Si bien la historia de Pereira está ambientada en el Portugal de Salazar y precisamente en agosto de 1938, el testimonio de la lenta conciencia política del protagonista se inspira en los acontecimientos políticos del país vecino. La guerra en España constituye el trasfondo sobre el que, como ocurría en *Il compagno* de Pavese, se insinúa lentamente en la vida pacífica del protagonista, hasta convertirlo en un

⁸ Los dibujos de Palumbo evidencian su inspiración en la obra de Picasso, tal y como se pone de manifiesto en el toro, en el caballo, en la bombilla y en la figura humana, con los brazos levantados, que destacan en el cuadro de 1937.

enemigo del régimen salazariano, aliado de Franco. En cierto modo, Tabucchi reconstruye la trayectoria de los numerosos intelectuales que adquirieron conciencia política a través de los acontecimientos en España. Monteiro Rossi, el desconocido joven ítalo-lusitano que morirá por su compromiso político representa una vez más al hombre anónimo que se sacrifica por un ideal, pero que dejará huella en el anciano Pereira.

2. EL CASO DE FABRIZIA RAMONDINO

Después de haber propuesto un somero panorama de la literatura italiana que hace referencia a la guerra española, me gustaría centrarme en la obra de una autora a menudo olvidada⁹, Fabrizia Ramondino (1936-2008). Ramondino nació en Nápoles el año del estallido del conflicto y pasó los primeros años de su vida —de 1936 a 1943— en España, precisamente en Mallorca, donde su padre, Ferruccio Ramondino, ocupó el cargo de cónsul de la Gobierno italiano hasta el armisticio de Badoglio. Los recuerdos de aquella infancia exótica y edénica en la isla mitificada por la mirada infantil de la autora se vierten en algunos cuentos de sus *Storie di patio* (1983)¹⁰. Pero es en la novela *Guerra di infanzia e di Spagna* (2001) donde dichos relatos encuentran un lugar perfecto en la composición literaria que se sitúa entre la memoria —tema sumamente presente en la obra de la escritora napolitana— la invención literaria y la escritura autoterapéutica, influida por el recorrido analítico junguiano de Ramondino. En la novela, los relatos, voluntariamente sustraídos de la experiencia de la autora mediante el uso de la tercera persona, adquieren la proximidad de la escritura en primera (Alfonzetti, 2015: 97-98).

En *Guerra di infanzia e di Spagna*, obra de madurez de la escritora, recoge temas que había desentrañado en las anteriores, pero, sobre todo, desata algunos nudos existenciales, a través de la reconstrucción de su infancia. Nudos como el de la «desorientación lingüístico-geográfica» (Ramondino, 2015: 44), evidente en su vida nómada —vivirá en España, Francia y Alemania— y viajará sin identificarse con ninguna ciudad o país. Esta desorientación, que ofrece como la otra cara de la moneda, el cosmopolitismo de la escritora, encuentra su

⁹ Los volúmenes dedicados a la obra de Ramondino son pocos y merecen ser recordados: entre ellos *Non sto quindi a Napoli sicura di casa: identità, spazio e testualità in Fabrizia Ramondino* (2013), editado por Adalgisa Giorgio; el volumen monográfico que le dedicó la revista *L'illuminista* y la aportación de Monica Farnetti en el libro *Il centro della cattedrale. I ricordi d'infanzia nella scrittura femminile* (2002).

¹⁰ Son «La signora di Son Batle», «I servi», «Gli uccelli di Narcís», «Il fidanzamento» y «L'Angelo», cuentos que recuerdan la niñez de Ramondino.

causa, en primer lugar, en el desapego de la ciudad de Nápoles, la que se evoca simbólicamente en el desapego de la nodriza italiana. Pero sobre todo tal efecto se produce a causa del recuerdo de la infancia libre en la isla de Mallorca, de donde que se verá abruptamente apartada. La isla balear junto con la libertad infantil de Ramondino en la villa de Son Batle, acompañada de las acomodadas condiciones económicas en las que vivía la familia Ramondino, configuran la España de aquellos años, aunque con sus lados oscuros, los que emergen en la narración, como un período fundamental en la vida de la escritora, presente ya desde *Althénopis* (1981) (González de Sande, 2016). En la producción de Ramondino *Guerra di infanzia e di Spagna* es, por tanto, una obra importante, ya que en ella encuentran adecuada resolución los temas recurrentes de su escritura.

El título de la novela anticipa lo que es el mundo dual de la pequeña Fabrizia, llamada Titita, dividido entre la guerra íntima que se libra en el frondoso parque de la villa, alquilada a una noble mallorquina, y la verdadera guerra española que constituye el trasfondo de los primeros años de Ramondino. La guerra de la infancia aflora en los contrastes entre Titita y sus hermanos, con sus padres a veces absortos en ocupaciones laborales —el padre— o mundanas —la madre— pero sobre todo en el contraste entre el mundo de origen de la niña y el mallorquín. El primero se mueve en la clase alta (italiana e isleña), mientras que el segundo, representado por los criados de la villa, a los que está dedicado el capítulo «Los sirvientes», llevan a la niña al entorno rural, al patio donde se encuentra la otra madre de Fabrizia, la nodriza mallorquina Dida. Los dos mundos —el del cónsul italiano y el de la servidumbre mallorquina— se expresan en diferentes idiomas, italiano y castellano respectivamente, pero sobre todo en mallorquín, expresión de identidades culturales que se disputan a la pequeña en una guerra clandestina hecha de cólera y de silencio; guerra que deja una huella imborrable en la formación de Ramondino. Silencios que hacen presagiar también otra guerra que encuentra su lugar en el título de la novela, la de España que, a pesar de estar filtrada por la mirada infantil, emerge en toda su tragedia. De esta la autora informa al lector a través de un apéndice de la novela.

Como es bien sabido, la isla de Mallorca fue rápidamente conquistada por los golpistas quienes, con la ayuda de los fascistas italianos, bajo las órdenes de Arconovaldo Bonaccorsi, llamado *Conte Rossi*, sembraron la muerte en la isla. La represión fue particularmente feroz después de que el general republicano Alberto Bayo intentara sin éxito recuperar la isla. La violencia fue tal que llevó a George Bernanos, entonces en Baleares, a relatar los hechos que había presenciado en *Los grandes cementerios sobre la luna* (*Les Grands Cimetières sous la lune*, 1938). Fabrizia Ramondino relata pasajes de aquellos trágicos sucesos que, si bien quedan en un segundo plano, se destacan con nitidez para hacer encajar

la historia con mayúscula en el diario informe en el que la flora y la fauna se convierten en las verdaderas compañeras del aprendizaje de la protagonista.

Desde el primer capítulo, la autora esboza la cronología y las circunstancias de los hechos. «Era el 13 de febrero de 1937. El cónsul Luigi Ferdinando Balduino estaba a punto de partir hacia España para prestar servicio en Mallorca» (Ramondino, 2001: 5). Ramondino describe un mundo extraordinario en el que, sin embargo, la historia de la dama de Son Batle se entrelaza con la violencia que sufre y que anuncia las contradicciones del mundo en el que vivirá la pequeña Fabrizia. Para subrayar este aspecto, el primer capítulo se cierra con una breve mención de lo sucedido antes de la llegada de la familia a Mallorca. «La anciana tenía los ojos secos, una expresión severa. Agarrado a los brazos de la señora, dijo de un tirón: “Són tots morts... tots morts... Jordi, Delfí, Joanet... Creu, Caterina, Jaume...”. Y así la señora de Son Batle escuchó de su antigua nodriza sobre las masacres de agosto en la isla» (Ramondino, 2001: 20). Es el comienzo de la novela, pero Ramondino sabiamente desparrama pistas para traer a su relato mítico pasajes en los que la historia irrumpe. De esta manera, durante un banquete del cónsul, el padre de Titita, dentro de la ensaladilla rusa, hace aparecer la inscripción «¡VIVA LA REPUBLICA!» (2001: 27), o bien se menciona el libro de Bernanos, prohibido por el régimen, el mismo que la madre de Fabrizia se hace enviar desde Italia.

Es importante subrayar que, como en otras obras que giran en torno al tema de la Guerra Civil española, en la novela de Ramondino también se tratan algunos temas canónicos. El vínculo entre la guerra y la locura, ya destacado en la obra de Lucarelli y en el cómic de Carlotto. El mismo tema se hace presente en las páginas de Ramondino mediante la voz de la abuela materna, quien recuerda su terror durante los bombardeos republicanos en Mallorca. Del mismo modo el bombardeo de Guernica también encuentra su lugar en *Guerra di infanzia e di Spagna*. La autora napolitana rememora el pueblo vasco a través de la historia del monje Gerónimo que, de regreso a su Guernica natal, presencia el bombardeo, sobrevive y cuida al niño mudo tras el *shock*. Ramondino procede insertando detalles sobre la guerra que acompañan a Titita hasta hacerle comprender el mundo. Así en el capítulo dedicado a «El ave de la guerra» el susto que le provoca un avión en vuelo rasante le hará tomar conciencia de la imposibilidad de escapar de la situación en la que se encuentran ella y su familia: «Entendí que no puedes escapar a ningún lado: ni a la luna ni a la tierra» (2001: 229). Ahora bien, lo que distingue a la novela de Ramondino de las obras anteriormente analizadas es la mirada infantil que recupera la realidad de los adultos y la vuelca en la de los niños. Así los juegos de Titita y su amigo mallorquín Paco reflejan lo que los niños ven. Ellos luchan unas veces contra Alberto Bayo y otras contra el *Conte Rossi*. A través de los juegos infantiles, espejo

de los adultos, Ramondino deja entrever la ambivalencia de la sociedad mallorquina, dispuesta a tomar partido por uno u otro bando según las circunstancias políticas. Un escenario privilegiado para los juegos es también el patio donde vive Dida, y donde los niños representan la dura realidad de aquella época:

Los niños en el patio jugaban a la guerra. Jugaban a matar a los rojos y al *sense Déu*. Si una madre les llamaba pidiendo ayuda, respondían con descaro: «¡Calla o te denunciaré a la Guardia Civil!». Entóndes Dida dejaba entonces suavemente el plato de lentejas junto a ella y, apoyándose con todas sus fuerzas en el suelo con las manos, se ponía de pie. [...] Entóndes levantaba el brazo, lo señalaba amenazadoramente hacia todos los lados del patio y se quejaba en voz alta: «Vet aqu’i el temps en què els fills degollen les seves mares!». Y de nuevo se sentaba en silencio eligiendo lentejas. Los chicos parecían vacilar. «¡Anau a jugar!» —Dida estaba ordenando de nuevo. [...] Las madres, antes de esconderse de nuevo detrás de las cortinas sonoras, se reían y le guiñaban el ojo a Dida. «¡Ay! ¡Anau al caçar Rojos!» —les instaba Dida irónicamente (2001: 242).

Surge así la delación, arma de chantaje en toda guerra. La cercanía de la pequeña Fabrizia con Dida y la gente del patio le permite ir sumando noticias sobre lo que ha pasado y está pasando en la isla a causa de la guerra, que no afecta, sin embargo, a la familia del cónsul. Del patio brotan las historias que hablan de otro mundo, de una época diferente. Un personaje secundario cuenta el funeral de Buenaventura Durruti, nunca mencionado directamente excepto como «un hombre de Barcelona, campeón de los pobres, que había sido exhibido en una gran sala de siete puertas y que estaba tan abarrotada que el muerto no podía dejar entrar ni salir a la gente. Toda Barcelona había seguido al féretro por las calles. “Si anomenava...”. “Calla’t —le ordenó Dida dándole un codazo— que si no el demoni te tallarà la llengua”» (2001: 239). Surge así otro carácter fundamental de la guerra y de toda la dictadura, el silencio, la negación de la memoria que puede causar prisión, muerte.

La proximidad a Dida y la mayor conciencia de la protagonista, conquistada gracias al mundo de la nodriza, acompañan al lector en el universo rural mallorquín, marcado por el conflicto. En el patio nos enteramos de la matanza de Antolí y de Abel, pero sobre todo del secreto que esconde Dida:

Durante más de tres años, Dida tuvo un hijo escondido en el bosque, no confiaba en que regresara al pueblo desde las masacres de agosto. Me dijo que era un pastor. Pero mamita, que sabía la verdad, me dijo que era un bandido. El muchacho bajó de las montañas con un burro, esperó en un lugar convenido en la maleza, al borde del bosque. Antes del chico nos recibió un perro (2001: 45).

La comunión entre Fabrizia y la nodriza mallorquina se interrumpe bruscamente a causa de la expulsión de Dida por un robo y con su separación, al mismo tiempo disminuyen las noticias sobre la guerra española. La interrupción de la

comunicación con este mundo que tanto ha representado para la niña se manifiesta sobre todo a través de la lengua que pasa del mallorquín utilizado como lengua de afecto al castellano y al italiano. Se corta así el vínculo afectivo con la infancia y su mundo. Titita ingresa en un internado y se diluyen las noticias de la guerra y los enfrentamientos en la isla. Desde la tercera parte del volumen hasta el final de la novela hay un claro trasvase de la realidad española hacia la italiana. La guerra ya no será la de España sino la mundial: «Ciertamente, la terrible guerra que repentinamente se desató en el mundo, y de la que nuestro lejano país fue protagonista importante, no afectó a Mallorca y Son Batle. La guerra en Mallorca y Son Batle ya había terminado, y la isla vivía retraída y somnolienta» (2001: 302) Y para cerrar ese trágico capítulo de la historia de la isla, Ramondino añade la noticia de la expulsión del *conte* Rossi. La nueva vida de Titita y la nueva guerra en la que la familia del cónsul se encontrará en el centro implica una nueva duplicidad. Otros bombardeos involucrarán a Fabrizia, pero serán los de Nápoles y mayores horrores llegarán —los hornos crematorios—. La historia de la familia del cónsul Baldaro sigue los tortuosos caminos de la historia italiana y, con la derrota y tras el armisticio firmado por el general Badoglio, su padre es arrestado. La novela termina con el regreso de la familia sin el padre al puerto italiano de Taranto y con la conciencia del cambio de la situación económica. Después de siete años en la isla encantada se regresa a la Italia devastada por la guerra y por la miseria. Se abre un nuevo capítulo en la vida de Titita, nuevas lenguas por aprender, pero la infancia edénica en Mallorca con Dida se cierra definitivamente, aunque acompañará toda la escritura de Fabrizia Ramondino.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALFONZETTI, B. (2015). Scrivere o no in prima persona: le tre fasi. *L'illuminista* (XV), 43-44-45. (Fabrizia Ramondino), 97-123.
- ANÓNIMO. (2005). *La cuoca di Buenaventura Durruti. La cucina spagnola al tempo della «guerra civile». Ricette e ricordi*. Roma: DeriveApprodi.
- ARPAIA, B. (1997). *Tempo perso*. Milán: Marco Tropea.
- (2011). *L'angelo della storia*. Parma: Guanda.
- BILENCHE, R. (1972). *Il bottone di Stalingrado*. Florencia: Vallecchi.
- BO, C. (1997) [1936] Così scoprimmo la grande Spagna. En D. Puccini (ed.), *Gli spagnoli e l'Italia*. Milán: Scheiwiller.
- CALVINO, I. (2015). *Il sentiero dei nidi di ragno*. Milán: Mondadori.
- (2015). Presentazione. En I. Calvino (2015). *Il sentiero dei nidi di ragno* (pp. V-XXV). Milán: Mondadori.
- CARLOTTO, M. y PALUMBO, G. (2003). *L'ultimo treno*. Turín: Lo Scarabeo.
- CURRERI, L. (2007). *Le farfalle di Madrid: l'antimonio, i narratori italiani e la guerra civile spagnola*. Roma: Bulzoni.
- DELFINI, A. (1982). *Il ricordo della basca*. Turín: Einaudi.
- DOMENICHELLI, M. (2011). La guerra civile spagnola nella letteratura italiana, per poche tracce. En M. N Muñoz Muñoz y J. Gracia (eds.). *Italia/Spagna cultura e ideologia dal 1939 alla transizione. Nuovi studi dedicati a Giuseppe Dessì* (pp. 327-347). Roma: Bulzoni.

- FALASCHI, G. (2004). Introduzione. En E. Vittorini, *Conversazione in Sicilia* (pp. 5-115). Milán: BUR.
- GONZÁLEZ DE SANDE, E. (2005). Memoria histórica de la Guerra Civil española a través de la obra literaria de Leonardo Sciascia. *Anuario de Estudios Filológicos*, XXVIII, 103-115.
- (2016). La cultura española en la narrativa de Fabrizia Ramondino. En C. F. Blanco Valdés, L. Garosi, G. Marangon Bacciolo y F. J. Rodríguez Mesa (eds.) *Il Mezzogiorno italiano: riflessi e immagini culturali del Sud d'Italia = El Mediodía italiano: reflejos e imágenes culturales del Sur de Italia* (pp. 81-90), Vol. 1. Florencia: Franco Cesati Editore.
- JOVINE, F. (1981). Michele a Guadalajara. En F. Jovine, *L'impero in provincia. Cronache italiane dei tempi moderni* (pp. 53-77). Turín: Einaudi.
- MARQUÉS SALGADO, A. J. (2010) La Guerra Civil española en la literatura italiana: desde el final del conflicto hasta nuestros días. *Archivum: Revista de la Facultad de Filosofía y Letras*, 60, 199-212.
- NOVARINO, M. (2018). Così diventammo antifascisti. Vasco Pratolini ed Elio Vittorini di fronte alla guerra civile spagnola. *Spagna contemporanea*, 54, 115-143.
- (2019). Trepidammo per 'i rossi' e soffrimmo il soffribile. Elio Vittorini e la guerra civile spagnola. En V. Orazi, F. Cappelli, I. Scamuzzi y B. Greco (eds.), *Trajectorys Literarias hispánicas: tradición, innovación y nuevos paradigmas* (pp. 301-314). Roma: AISPI Edizioni.
- NÚÑEZ GARCÍA, L. (2005). Sciascia, Lucarelli, Arpaia: El mito de la Guerra Civil española en la narrativa italiana. En M. Arriaga Flórez, J. M. Estévez-Saá, M. D. Ramírez Almazán, L. Trapassi y C. Vera Saura (eds.) *«Italia-España-Europa»: Literaturas comparadas, tradiciones y traducciones: XI Congreso Internacional de la Sociedad Española de Italianistas* (pp. 250-260). Vol. 2. Sevilla: Arcibel.
- PARISE, G. (1983). *Il prete bello*. Milán: Mondadori.
- PAVESE, C. (1990). *Il compagno*. Turín: Einaudi.
- RAMONDINO, F. (1983). *Storie di patio*. Turín: Einaudi.
- (2001). *Guerra d'infanzia e di Spagna*. Turín: Einaudi.
- (2008). Questi vetruzzi finiti sulla spiaggia mi sembrano tante vite umane, chissà da dove vengono... (Colloquio con Fabrizia Ramondino di Franco Sepe). *Nuovi argomenti*, 34-35.
- (2015). Il maestro e io. *L'illuminista*, 43-44-45, 43-57
- RUSO, A. (2021). Tra testimonianza e propaganda: Giulia D'Arienzo, *Madrid. Mesi di incubo* (1937). *Sinestesie*, XXII, 121-138.
- SCIASCIA, L. (1990). Breve cronaca del regime. En L. Sciascia, *Le parrocchie di Regalpetra. Morte dell'inquisitore* (pp. 36-50). Roma-Bari: Laterza.
- (1990). L'Antimonio. En L. Sciascia, *Gli zii di Sicilia* (pp. 181-247). Milán: Adelphi.
- (2016). *Ore di Spagna*. Milán: Contrasto.
- TABUCCHI, A. (2017). *Sostiene Pereira*. Milán: Feltrinelli.
- TANI, C. (2007). *Sole e ombra*. Milán: Mondadori.
- TEDESCO, N. (2011). La Spagna negli scrittori siciliani del novecento. Alcuni esemplari da Sciascia a Piccolo. En M. N Muñoz Muñoz y J. Gracia (eds.), *Italia/Spagna cultura e ideologia dal 1939 alla transizione. Nuovi studi dedicati a Giuseppe Dessì* (pp. 107-123). Roma: Bulzoni.
- VITTORINI, E. «El Gringo» (2004). A Malaga ce l'hanno con l'Inghilterra. En E. Vittorini, *Conversazione in Sicilia* (pp. 350-353). Milán: BUR.
- (2004) *Conversazione in Sicilia*. Milán: BUR.
- (2016). *Diario in pubblico*. Milán: Bompiani.
- VOLPONI, P. (1979). *Il sipario ducale*. Milán: Garzanti.